

Carta abierta.

Al general español, Lucas Müller, en el Ejército boer.

¿Con que el valor no desmaya
jamás en el pueblo hispano!
¿Con que ha sido un valenciano
quien tuvo al inglés á raya?
¡Torróns! ¡Choque usted, paisano!
No, no queda duda alguna.
¿No es tan negra la fortuna!
¿Aún hay debajo del sol,
quien ponga el nombre español
en los cuernos de la luna!
¡Bravo, Müller! Al leer
el arrojito temerario
con que supiste vencer,
sentí no ser voluntario
del ejército boer!
¿Con que así al primer envite
tu ardor bélico se exalta
y les largas un catite?...
¿Caracoles, y que falta
nos hicistes en Cavite!
¿Si en un tiempo desdichado
de esta tu patria, los ruegos
hasta tí hubiesen llegado,
cómo te hubieras portado
en Santiago y en Cienfuegos!

¿Cómo nos vengas ahora
con tu espada vencedora,
de aquellos duros reveses
que triste la España llora!
¡Müller, duro á los ingleses!
Una batalla campal
ganar así, no me explico
sin bravura excepcional.
¿Ese no es un general
de los del género chico!
¿Dónde está aquella mesnada
que con alma desolada
y en incesante clamor,
iba buscando la espada
de un general salvador?...
Si sigue vuestro interés
no soñéis con Valeriano,
que ya sabéis lo que es.
¡Ahí tenéis un valenciano
que vale lo menos tres!
Cuando aquella guerra acabe
rogad que os saque de penas,
y vendrá, porque no sabe,
que se expone á que le alabe,
el Conde de las Almenas.

E. NAVARRO GONZALVO

¡Hay que quererle!

No hay más remedio.

¿Quién al verle sobre el tablado, cantando entrecortadamente, con más fatigas que una cuesta, mentando á la pobre madre con angustias en la voz y lágrimas en los ojos, no siente una viva simpatía, un deseo de acercarse y acompañarle en su sentimiento?

¡Hay que quererle cuando se le ve tan desgraciado!

El cante flamenco tiene esa ventaja, que desarrolla los buenos sentimientos y la compasión de tal manera, que muchas veces me he tenido que marchar á mi casa con el corazón metido en un puño, con una pena más honda que un pozo.

Porque cuidado que el dichoso cante es sentimental.

No me explico cómo en estos días que las familias van de romería á los cementerios, no llevan con los hacheros, los faroles y las lamparillas, un cantador flamenco, que al lado del sarcófago cantase todas esas cosas de *Una tumba se movió...* y *¿Cuándo yo esté en la agonía!*... y *¡El dolor me está matando!*... y *¡Lagrimitas mías!*... todo ese repertorio tan fúnebre como los nuevos romances del ciego de Buenavista. Sería una novedad de muy buen gusto y las familias podían anunciarlo en las esquelas y resultaría completo: después del responso, cante hondo, y tan hondo, de sepultura, por el *Niño mayor de Ronda*.
Veán en esto un nuevo porvenir, los cultivadores de género flamenco.

¿No ha invadido la forma poética los cementerios, según he podido apreciar por una reciente información del *Heraldo*? Pues un pasito más y adelante.

Sería mucho más decoroso y menos ridículo que las siguientes inscripciones que copio del citado periódico:

Pepe de mi corazón:
Si alguna satisfacción
puedo en el mundo encontrar,
es cuando vengo á llorar
en este humilde rincón.

Lean ustedes esta quintilla de corrido, deprisa, y parecerá dicha por un novio tímido de una pieza de Lara; á mí me hace ese efecto.
Y como contraste, lean ustedes estas redondillas ahuecando la voz:

Un padre nuestro por mí
que reces te pido hermano
pues, sea tarde ó temprano
tienes que venir aquí.
Lo que tú eres yo fui;
lo que yo soy tú serás
y entonces te alegrarás
de que lo recen por tí.

¿No es verdad que parece que habla la sombra de D. Gonzalo? ¡Es el propio Comendador ofreciendo fuego y ceniza á D. Juan Tenorio. Otra.

El día 10 de agosto de 1880
llenaste á tus padres de alegría.
El 20 de enero de 1892
quedaron en el mayor desconsuelo.

Ahí debía decir otra cosa:

El 20 de enero de 1892
los vaciaste.

Pues ya ven ustedes si sería mucho mejor, templar la guitarra, despabilar las luces y arrancarse por aquello de

En el cementerio entré
le dije á un *seportorero*, etc.

¡Así, *seportorero*! ¡Es más delicado!
El cante tiene otras manifestaciones importantes.
Ya hemos visto el género fúnebre. Ahora verán ustedes el cante irreverente, ó si se quiere libre pensador:

La virgen de la Esperanza,
aquella que está en San Gil,
aquella buena señora
sabe que te quiero á tí.

El calificativo de *buena señora* es, como ustedes ven, poco respetuoso.

Hasta la virgen del Carmen
adolecida me dice
que tu amor no es duradero
porque no crió raíces.

En éste la cosa pasa á mayores.
Otro género que podemos llamar de resignación ó conformidad.
Ejemplos:

Al campo fui á llorar,
á llorar por tu querer,
pero empezó á diluviar
y me tuve que volver.

¿Cabe mayor resignación?

Modelo, núm. 3, el que más se lleva, y que pudiera llamarse cante criminal:

Anda que te den un tiro
que los reaños te parta
por lo que has hecho conmigo.

Malas puñalás te den,
una buena y otra mala;
la mala, no tenga cura,
la buena, se te enconara.

Este, como se ve, es con ensañamiento, alevosía y si se quiere nocturnidad.

Pues oído al parche:

Toos los tiros que han pegado
en la mismísima Habana
son pocos para ese cuerpo
que tiene tan mala alma.

Como ustedes comprenden, este cantar es posterior á la pérdida de las Colonias, y en cuanto á eso de los tiros de la Habana, como no hayan sido de mulas...

Otro género: el cante maternal.

Quando salgo de mi casa
mi madre se echa á llorar,
¡qué lástima de mi niño
que me lo van á matar!

Al salir del cementerio
sin querer pisé una dalia
y se levantó mi madre,
mi pobre madre del alma.

Pues ahí donde tienen ustedes á ese hijo, ¡cuántas veces la habrá faltado al respeto á su madre por negarle cuarenta céntimos para una cajetilla!

Pues todo esto cantado por un hombre que tiene conciencia de sus facultades, que escupe desde cierta altura y que se prueba la voz antes de arrancarse, con varias gárgaras preventivas, dándose golpecitos en la nuez, es de una poesía encantadora.

Y menos mal, cuando no la toman con una cosa determinada, porque no quiero pensar que durante dos años, hemos sabido día por día *¡qué tenían una bicicleta!* Afortunadamente ya la bicicleta ha venido á menos, y no se oye una palabra de semejante cosa. En mi casa tuve una doméstica que la pobre debía ser muy desgraciada. *¡Tenía un hermano loco!* pero qué malo debía estar el pobre; en dos meses que estuvo atropellando platos no salió del mismo cuidado. *¡Yo tengo un hermano loco!* ¡Pobre hermano y pobres de nosotros!

Necesariamente, ¡hay que quererle! Hay que quererle mucho... para oírle.

LUIS GABALDÓN

Rasguños.

Tuve anoche un sueño raro:
soñé que en China existía
la costumbre de silbar
las comedias bien escritas
y que, en cambio, eran las malas
con aplauso escarnecidas;
y esta noche en el teatro,
oyendo como aplaudían,
creí que duraba el sueño
y que yo vivía en China.

Porque desdeñan tu amor,
escribes de tus amadas
imitando á Campoamor;
pero tienes mal humor
y haces malas humoradas.

Un mosquito se posó,
de un buey que araba, en el asta,
y otro de su misma casta,
que iba volando, le vió.
— ¿Qué haces?—el que iba volando
le dijo al otro mosquito,
y éste respondió:— Amiguito,
ya ves, estamos arando.
Conozco yo más de ciento
que gozan fama de autores
y son colaboradores
como el mosquito del cuento.

Tuvieron pleito un autor
y cierto mal comediante,
que fué, aquella vez, actor;
es decir, fué demandante.

NICOLÁS DE LEYVA

Los intelectuales, por LEAL DA CAMARA



—¿Tú, en qué vas pensando?
—Pues... en que no pienso nada, ¿y tú?
—Yo, pienso lo mismo.

CHISMES Y CUENTOS

¿Conque, por fin, han representado el *Tenorio* con tenedor?
—Naturalmente, hombre, si es *instrumento* muy antiguo. Ya ve usted, Neptuno le usaba desde pequeño. ¡Le he visto tantas veces!

De un telegrama:
«En Betulia, se han reunido 5.000 transwaalenses con 50 piezas». Aquí hay una equivocación.
¿O son las 50 piezas sobrantes?

De un corresponsal especial en Barcelona.
Ejercicios prácticos de conjugación de verbos:
«Esperamos que los gobiernos lo hagan tan mal, que esto se apagará como una luz sin aceite, se extinguirá como se extingue la vida en un cuerpo sin alimentación».
—¿Niño, tú sabes gramática?
—Ya no.
—¿Y tienes padre?
—Soy huérfano todavía.

De Vigo saldrán para el Sur de Africa más de mil bueyes vivos por cuenta de los ingleses.
De Luisiana—más allá de Galicia—van algunos oficiales ingleses con siete mil mulas para Africa.
¡Cuántos animales para el consumo, de los boers, Señor!

«Huéspedes desde ocho reales luz eléctrica, principio».
Será las primeras noches después cenarán con *mixtos*.

—¿Ha visto usted á Sarah Bernhardt?
—Sí, señor, ya la conocía.
—¿Qué voz tiene! ¿Eh? Daría cualquiera cosa por oirla cantar *La verbena de la Paloma*.

Entra el Sr. Conde de Torreanaz en el salón de sesiones del Senado, y se dirige á los asientos de entrada general.
Un senador—á media voz, aunque cariñosa:—Señor ministro, que tiene usted butaca de Gracia y Justicia.
—¡Ah! Sí, gracias; se me había olvidado que he caído ministro.

Hablando de los sucesos del Transwaal.
—Los ingleses han sufrido una tremenda derrota.
—¿?
—Las tropas que mandaba el general Withe, han caído prisioneras de los boers.
—¿?

—Se han rendido mil ingleses y una inglesa.
—¿?
—Lady Smith.
—¡!

No puede uno ser complaciente y decir que sí á todo.
Ya ve usted; hoy leo entre los anuncios de *El Liberal*: «Use usted la *Ideal Cream* contra las almorranas.»
Lo de «¡use usted!» es realmente un mandato y yo no quisiera desobedecer al anunciante.
¡Pero sí, por fortuna, me falta lo principal!...
Esto aparte de que la relación entre lo ideal y las almorranas, no le cabe á nadie en la cabeza.

Más de cien escalas hizo ayer tarde la pianista incipiente que vive debajo de mi.
¿Verdad que hay para darse, si no á todos los diablos, á la mayor parte de ellos?
Por eso, cuando lei lo del robo de la calle de Carretas, no pude menos de pensar que hay algo más temible que los escalos.
¡Las escalas!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. G. A.—*Segovia*.—No puedo complacerle. Ignoro donde se podrán adquirir los suplementos que desea.
J. G. y G.—*Madrid*.—Es usted el hombre más incongruente que he conocido. ¿Quiere usted la prueba? Pues ahí vá:

LA VERDAD EN UNA DÉCIMA

—¿Qué es amor? —Tierna pasión.
—¿Y tierna pasión? —Dulzura.
—¿Y dulzura? —La más pura y más noble condición.
—¿Luego en amor no hay traición envidia, ni tiranía, interés, ni hipocresía?
...
pues en tal razón me fundo,
para creer que en el mundo
no hay un gramo de hidalguía.

Deduce usted unas cosas que aterran. ¿Que Romeo y Julieta se querían sin hipocresía y sin interés? Pues ya se sabe, *en el mundo no hay un gramo de hidalguía*. ¡Divinísimo!

R. F. S.—*Ponferrada*.—Muchas gracias. Estoy á la recíproca.
I. A. O.—Pues, no señor, no le digo que son malos sus versos, pero sí que la idea es antediluviana. Versifica usted con facilidad, pero se fija poco en lo que hace y *saltan* algunas incorrecciones. Ahí va un ejemplo: *Y los veo desesperados, y ¿Qué hay mujeres muy monas?* Ambos versos son defectuosos: largo aquél, corto éste. Mande usted otra cosa cuidándola un poco.

C. R.—*Madrid*.—¿Usted cree que las horas son como las libretas? Pues se equivoca usted lastimosamente. No hay *horas tiernas* desde Confucio á acá. Antes puede que sí.

G. S. DE LA P.—*Madrid*.—Se ha pasado la oportunidad. Además sus composiciones son defectuosas en la forma y excesivamente tristes para este semanario.

PARNASO.—*Madrid*.

En la juventud, ilusión

no es verso, fijese usted bien. Los epigramas carecen de intención, son anodinos.

A. G. C.—*Valladolid*.—Allá va uno de sus cantares:

*Creyendo que tú saldrias
te fui á cantar á la reja,
mas quien saltó fué tu madre
que me llamó sinvergüenza.*

Yo no me atreveré á tanto, pero á llamarle á usted ¡inocentón! vaya si me atrevo.

I. G. G.—*Madrid*.—*Un consejo* no sirve. Se publicará el primero de los epigramas.

V. L. DEL P.—*Valladolid*.—Me amenaza usted con quitarse la vida, si le digo que sus composiciones son malas. No cargaré mi conciencia con tamaño remordimiento. Punto en boca.

M. D. F.—*Madrid*.—Eso no es cómico, es casi pornográfico. Liniers se moriría del susto, si lo leyera. Lo demás tampoco se puede publicar.

FEJARPE.—*Madrid*.

*Es tanto lo que me gusta
el semanario de usted
que decirselo me asusta,
pero ya está: esté como esté.*

Hombre, como estar no está bien dicho, pero se agradece la intención.
NEBEB.—Usted apunta bien, pero se equivoca de blancos. Dispare con proyectiles cómicos y verá cómo nos petan.

E. H.—*Madrid*.—No podemos admitir artículos.
LEONIDAS.—*Madrid*.—Tiene usted razón, pero ¿para qué decirlo, si todo Dios simpatiza con los boers?

R. L. DE H.—*Madrid*.—Veremos de aprovechar algunas.

K. SIMIRO.—*Cudillero*.—Esas imitaciones no resultan bien, como no sean impecables, y el soneto de usted no lo es, desgraciadamente.

PELUSILLA.—Sus dos quintillas son dos disparates de á folio. Y usted lo sabe como yo, pero lo que usted habrá dicho:—¿Y qué voy perdiendo con enviarlas?

F. B. A.—*Madrid*.—I. V. A.—*Sevilla*.—No es posible publicar nada de eso. Perdonen mi franqueza, pero los malos tragos hay que pasarlos pronto.

SEÑORES.—Quedan por contestar más de ochenta cartas. Paciencia que todo se andará.

MADRID

Tres meses, 2,50 ptas. — Seis id., 4,50. — Año, 8.

PROVINCIAS

— 3 Semestre, 5 ptas. — Año, 9. —

Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



UNIÓN POSTAL

— 3 Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.

Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDICAS) Núñez de Arce, 17.

EL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás *digestivos*, el único **remedio positivo** que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL** ó **POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las **dispepsias estomacales** en sus diferentes formas **atónica-catarral flatulenta** y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedías, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las **dispepsias intestinales**, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infecciónarse: así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la **disenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la **gastritis**, **gastralgias** y **catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de **M. Miquel**), **Arenal, 2, Madrid**, y **Centro de Especialidades**, **Rambla de las Flores, 4, Barcelona**. **BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. MONTEVIDEO: Manuel Matesanz, calle Yí, 303.^a — VA POR CORREO. — PÍDANSE FOLLETOS.**

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO Echeandía, ARENAL, 2.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

(ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSUR)

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composuras, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.